



**A**mí me pasa algo con el cine: se modifica mi mundo, mental y físicamente. En gordo, adelgazo, hago todo lo necesario para el rol. Estoy las 24 horas en torno a la película que estoy haciendo. Entonces, cuando termino de rodar, necesito tiempo para sanarme, porque es como entrar en el cuerpo de otro y debo ir botando gradualmente todo lo que me ha generado hacer la cinta. Yo me entrego totalmente.

En una sala de su Teatro La Memoria, Alfredo Castro (59) habla con intensidad y convicción sobre su método para actuar en cine. Está excitante y tiene razones de sobra, porque esta ha sido una temporada excepcional para él: fue alabado en el festival de Berlín por su personaje de un sacerdote pedófilo en "El club" y la película obtuvo el Gran Premio del Jurado. Y el mes pasado, protagonizando el filme venezolano "Desde allí", fue parte de un hito: este es el primer largometraje latinoamericano en ganar el Festival de Venecia. Son dos certámenes donde ha brillado, pese a que su carrera no parecía ir encaminada precisamente hacia el cine. De hecho, recién hace diez años hizo su primera película, "Tuga".

—Jamás me lo imaginé. Para mí es muy emocionante, porque yo ya había terminado mi carrera. No estoy dramatizando; yo había sido actor, había hecho las mejores cosas que podía hacer en teatro y televisión, abri el Teatro La Memoria y me dediqué a la docencia, entregando lo que creía haber aprendido. Pero no estaba en mis pensamientos la posibilidad de hacer cine —dice sobre aquel papel que le dio Pablo Larraín. La primera de seis colaboraciones entre el cineasta y el actor, que anota su último proyecto con "Neruda", que se terminó de rodar en agosto en París y donde Castro interpreta a Gabriel González Videla, en un filme que protagoniza junto a Luis Crecco y Gisela García Bernal y que se estrenará el próximo año.

—A Pablo le debo todo. Yo no sabía hacer cine, y si ves "Tuga", es un personaje López el chancho, muy dramático y textual. Nos cruzamos con Pablo en un momento muy

"A mi edad no. Los agentes no toman actores viejos, porque, ¿quién va a llamar a un actor chileno viejo que no habla tantas lenguas?", dice el actor sobre la probabilidad de internacionalizar su carrera.

**ALFREDO CASTRO:**

# “Estoy muy viejo para creerme el cuento”

*El actor chileno más alabado de la temporada —presente en películas ganadoras en el Festival de Berlín y de Venecia— dice que su carrera “ya estaba terminando” cuando hace diez años lo llamaron para hacer cine por primera vez. Hoy cuenta cómo esta reinvencción ha avivado sus ganas de seguir aprendiendo.*

POR RODRIGO MUNIZAGA

importante para los dos; él estaba empezando, hizo una película que fue muy vapuleada, pero ahí había 20 minutos, que fueron los que yo estaba en el manicomio, donde él descubrió un hilo que va a ser toda su estética después, toda su poética cinematográfica —dice sobre el director, para el que también actuó en la serie "Prí fugos", de HBO.

Precisamente, el cineasta venezolano Lorenzo Vigas lo vio en dos cintas de Larraín ("Tony Manero" y "Post Mortem") y tuvo que hacer varios contactos antes de dar con él. El director vino a Chile por el día, hablaron, y Castro partió a rodar a Caracas durante dos meses y medio. En septiembre pasado, durante la premiación del Festival de Venecia, "Desde allí" se alzó con el León de Oro con su historia sobre la relación entre un maduro tecnólogo dental y un joven.

—Yo ya había estado en Venecia con "Post Mortem", que se daba por ganadora absoluta, y luego con la película italiana que hace ("E stato il figlio") pasó lo mismo. Entonces, cuando mostramos la película y hubo muchas alabanzas, le dije a Lorenzo que disfrutáramos el momento nomás. Pero me pidieron que me quedara un día más y fue precioso. Además por Venezuela, que está en un momento difícil y animícame estos golpes ayudan —recuerda el actor. El filme, aún inédito en Chile, fue un trabajo muy duro para Castro. Un desafío que lo tuvo literalmente estresado:

—Lorenzo hacía 24 tomas, llegamos a hacer 27 con algunas. Llegué a llorar con esa película, decía: "No puedo más". O sea, 27 platos de sopa, 27 veces un plano, 27 veces cargado de emociones. Es un desafío para mí hacer cine.

—Pese a que ha logrado una sólida carrera en la pantalla grande, el actor baja las expectativas. "Hay que saber distinguir la ficción de la realidad", dice cuando se le pregunta por la posibilidad de ir a filmar más películas en el extranjero.

—He tratado de estar muy bien puesto en la realidad. Viven el lujo, la sombra roja, esos éxitos reales y premios, pero se que vuelvo a Chile y a mis clases. No puedo vivir esa fantasía, esa ilusión de algo que no va a pasar. La gente a la que le va muy bien se va para afuera, claramente.

-4- EL MERCURIO, 9. 10. 2015 (NIKÉN)

# **"Estoy muy viejo para creerme el cuento" [artículo] Rodrigo Munizaga.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Munizaga V., Rodrigo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2015

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Estoy muy viejo para creerme el cuento" [artículo] Rodrigo Munizaga.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)